



© Michael Nagle / Greenpeace

GREENPEACE

Programa de Recuperación Justa de Greenpeace USA

Un camino hacia una nueva economía

PUBLICADO: 17 DE NOVIEMBRE DE 2020

www.greenpeace.org/usa/just-recovery-agenda

Índice

Preámbulo: La normalidad era una crisis	1
Valores para una recuperación justa	2
Cambiando la historia	3
Una agenda política para una recuperación justa	5
Notas	10

AUTORXS

Ryan Schleeter
Amy Moas, Ph.D.
Tim Donaghy, Ph.D.

COLABORADORXS

Arlo Hemphill
Elizabeth Jardim
Charles Latimer
Folabi Olagbaju
Ivy Schlegel

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES A

Lindsey Allen
Jennifer Badgley
Charlie Cray
Will Lawrence
Judith Le Blanc
James Mumm
Adrien Salazar

DISEÑADORX

Kyle McKibbin

Imagen de portada by
Michael Nagle

© Tim Aubry / Greenpeace

GREENPEACE
Reports

Preámbulo: La normalidad era una crisis

La economía que tenemos hoy en día le sirve al 1%, no al 99%. La devastación que trajo COVID-19 en los Estados Unidos (muerte, ansiedad, aislamiento e inestabilidad) es el resultado directo de un sistema diseñado para concentrar el poder en las manos de unxs pocos. La gente está sufriendo y muriendo no solo por el virus, sino por la desigualdad y el racismo que aquejan al país desde hace mucho tiempo y que este virus ha dejado al descubierto. Este es el mismo sistema que nos ha llevado a una crisis climática y de extinción en la que nuestro propio sistema de soporte vital, nuestro planeta, está siendo atacado.

Mientras trazamos el camino hacia la recuperación, también debemos confrontar estas injusticias sociales, medioambientales y económicas desde sus raíces. Esta era de siglos de duración del capitalismo racial¹ (el sistema bajo el cual las élites blancas, ricas y las grandes empresas han controlado y explotado la tierra, las comunidades y las culturas para adquirir poder) debe terminar.

Volver a la normalidad no es una opción. El pasado no fue solo injusto y desigual, fue inestable. Lo que nosotrxs conocíamos como “normal” era una crisis. Debemos reimaginar los sistemas sobre los que se basa nuestro país desde cero. Imaginamos un mundo donde todxs tienen una buena vida, donde nuestras necesidades fundamentales se ven satisfechas y donde las personas de todas partes tienen lo que necesitan para prosperar.



© Jana Eriksson / Greenpeace

Valores para una recuperación justa

Mientras construimos un futuro justo, ecológico y pacífico, nos guiamos por un conjunto de valores fundamentales profundamente arraigados. Estos valores y las prácticas que alimentan son las raíces de la buena política. Hablan de los derechos humanos básicos y del sentido de comunidad que debemos honrar para construir un mundo donde todxs prosperen. Como organización, nos comprometemos a hacernos responsables de estos valores, de nuestras comunidades y de la escala de acción que la ciencia y la justicia demandan.

Equidad. Nuestro país puede y debería ser un país donde las necesidades fundamentales de todxs se vean satisfechas. Se debe garantizar el trabajo digno, la atención sanitaria, la educación, la vivienda, el aire y agua puros y la alimentación saludable para que todxs puedan progresar. El lugar en el que empezamos en la sociedad no debería determinar el lugar en el que terminamos, así como tampoco deberíamos aceptar una sociedad que perpetúa la estratificación rígida de clases, la segregación racial, las estructuras patriarcales, el privilegio generacional o las barreras a las oportunidades.

Comunidad. La fuerza de nuestra sociedad proviene de la unidad de propósito de sus personas diversas. Estamos todxs juntxs en esto: como vecinxs, como amigxs, como colegxs y como seres humanxs; no como competidorxs o individuxs. Nuestra liberación está unida al nivel local y más allá. Abrazamos el valor de los bienes comunes, de la interconexión, del poder de lx gente y de la solidaridad global. Respetamos los límites ecológicos del planeta que compartimos y del que todxs dependemos.

Justicia. Las comunidades más marginadas por el sistema actual del capitalismo racial (negros, morenos, indígenas, queer, trans, mujeres, trabajadorxs, personxas con capacidades diferentes y otrxs) deben ser puestas en el centro y empoderadas en esta transición hacia una nueva economía. Afirmamos que se puede lograr la paz duradera solo mediante la construcción de un poder independiente que se base en un compromiso con la justicia reparadora para lxs perjudicadxs por las opresiones pasadas y presentes.

Libertad. Todxs las personas merecen vivir libres de opresión, necesidad y miedo. Todxs merecen la libertad de expresarse, incluida la participación en las decisiones

que afectan a sus comunidades, su entorno y sus cuerpos. La plena capacidad de acción y la autodeterminación de las personas más marginadxs de la sociedad actual son necesarias para la liberación, la paz, la justicia y la igualdad de oportunidades para todxs. Estas libertades conllevan las responsabilidades de escucharse unxs a otrxs y de actuar en apoyo de nuestros intereses comunes.

Compasión. Buscamos restaurar el poder a lxs más marginadxs y conseguir que se asuman las responsabilidades por las opresiones pasadas y presentes, no promulgar la venganza. Creemos y practicamos la resistencia no violenta y la construcción de movimientos. Nuestra capacidad de extender la compasión y solidaridad más allá de las identidades, las fronteras y las divisiones sociales es esencial para descubrir y sanar la injusticia y la degradación medioambiental.

Creatividad. Nuestra historia es expansiva y visionaria. Nuestra visión colectiva es capaz de sostener demandas transformadoras e inspirar un movimiento de millones de voces que cuentan la historia de un futuro más justo y equitativo. Adherimos al poder del arte, la cultura y la imaginación para construir una comunidad y darle vida a nuestra historia.

Coraje. Nos basamos en lo que es necesario y justo, no en lo que las estructuras de poder actuales consideran posible. Rechazamos tajantemente la idea de que la humanidad es innatamente codiciosa o está rota y de que no somos capaces de un cambio transformador. Reconocemos el coraje como el compromiso de dar testimonio, confrontar las injusticias y practicar la honestidad, la transparencia y la verdad sin importar el obstáculo.

Adoptamos la esperanza y el optimismo que nacen de la visión de una sociedad construida sobre estos valores fundamentales y nos comprometemos a trabajar en comunidad para lograr un mundo en el que estos se conviertan en los cimientos de nuestro gobierno y nuestra economía.

Cambiando la historia

La puesta en práctica de estos valores comienza al cambiar la historia que nos contamos a nosotrxs mismxs con respecto a quiénes somos como país.

La historia que nos han contado una y otra vez las elites corporativas sostiene que el mundo que ellxs han construido y que ahora controlan es inevitable. Nos dicen que la desigualdad es el resultado de deficiencias individuales, no de fallas sistémicas. Nos ofrecen una falsa elección entre una economía sana o un planeta sano. Predican que el individualismo duro, la privatización de la naturaleza, el neoliberalismo y el libre mercado son las soluciones para todos nuestros problemas. Y usan el racismo y el miedo para manipular su acceso a los pasillos del poder y escribir las reglas de la sociedad.

Su historia es una mentira diseñada para mantenerse en el poder, convenciéndonos de que el futuro por el que luchamos no es posible. **Nuestra historia afirma que el futuro justo, ecológico y pacífico que nos merecemos es posible y que, juntxs, podemos construir el poder para manifestarlo.**

En muchos sentidos, la nuestra no es una historia nueva, sino que lleva años gestándose. Nos esforzamos por basarnos en la visión y la sabiduría de las comunidades que están en la primera línea de la degradación medioambiental y de la crisis climática para asegurarnos de no dejar pasar esta oportunidad de cambio transformacional que se presenta una vez por generación.



© Kengo Yoda / Greenpeace



© Geoff Reid / Greenpeace



© Keith K. Annis / Greenpeace



© Tim Aubry / Greenpeace

Esta es la historia de un mundo donde:

- Las personas, y no las empresas o las elites ricas, están en el centro de la gobernanza y la vida pública.
- Se respetan los límites del planeta en el que habitamos y del que dependemos. Todxs disfrutan de un clima estable, de bosques intactos y océanos saludables.
- Todxs tienen lo que necesitan para prosperar, incluido un trabajo digno, atención sanitaria, educación, vivienda, aire y agua limpios, comida saludable y más. Cambiamos de una economía que es extractiva y explotadora a una que regenera y repara.
- Los valores de la cooperación y la interconexión se elevan por encima de las construcciones del individualismo y las fronteras geopolíticas.
- Realizamos inversiones intencionadas y a largo plazo para beneficiar a las personas y el planeta.
- Nuestra resiliencia ante futuras crisis se deriva de la fortaleza de nuestras comunidades, la salud de nuestro planeta y las sólidas redes de seguridad social, no de los caprichos de unxs pocxs individuoxs poderosxs.
- Se restauran los recursos y las oportunidades robadas a aquellxs más marginadxs por nuestro sistema actual, y la deuda social no cobrada sirve como pago inicial para la autodeterminación y la plena capacidad de acción de todxs.

Nuestra historia no tiene un únicx autxr. Más bien, nace de la imaginación de las personas de todo el mundo que colectivamente conciben cómo podría ser un futuro mejor para ellxs y sus familias.

Su héroe no es unx salvadrx blancx y solitarix ni siquiera una única organización, sino lx gente común que ha protegido a sus familias y sus tierras por generaciones. Somos todxs nosotrxs lxs que nos hemos cuidado mutuamente durante la pandemia.

Nuestra historia no comienza en la Casa Blanca ni en Wall Street, sino en los hogares, los pequeños negocios, las escuelas, los lugares de culto, las tierras tribales y las calles de todo el país donde las personas ya se están organizando para hacer justicia.

Contar nuestra historia no será el trabajo de unx únicx mensajerx designadx, ya sea unx políticx, unx celebridad, unx CEO o unx activista. Esa responsabilidad reside en cada unx de lxa que cree en la visión de un mundo mejor. Juntxs, construiremos un movimiento lo suficientemente amplio, inclusivo y poderoso como para ofrecer el futuro que nuestras comunidades necesitan y merecen. Juntxs reescribiremos las reglas de la sociedad.



© Jana Eriksson / Greenpeace

Una agenda política para una recuperación justa

Principios políticos

Salud y bienestar para las comunidades

- Las necesidades básicas (como el agua potable, el aire respirable, comida saludable y viviendas seguras) son derechos.
- Se garantiza el acceso a la atención sanitaria de calidad y asequible para todos.
- La vacuna contra el COVID-19 es gratuita y está disponible para todos, en todas partes.

Vivir dentro de los límites del planeta

- Proteger el aire, el agua y la tierra
- Abordar la emergencia climática:
 - + El mundo más allá de los combustibles fósiles.
- Respetar y honrar los derechos y conocimientos indígenas y locales.
- Proteger la naturaleza y la biodiversidad para las generaciones futuras.
- Transformar la cultura del descarte, reducir los residuos y producir mejor.
- Promover la agricultura y los sistemas alimentarios ecológicos.

Protecciones económicas para las personas, no las empresas

- Proporcionar una transición justa y un *Green New Deal* [Nuevo Acuerdo Verde].
- Garantizar una red de seguridad social y proporcionar ayuda directamente a las personas.
- Construir una economía que cuide.
- Promover infraestructuras equitativas y limpias (transporte, edificios y energía).
- Garantizar el derecho al trabajo digno.

Resiliencia y prevención de crisis futuras

- Prevenir pandemias zoonóticas futuras.
- Guiarse por la ciencia y la transparencia.
- Prepararse para los impactos climáticos.
- Limpiar la contaminación tóxica.
- Promover la paz y el desarme.

Justicia y equidad entre las comunidades, las generaciones y las fronteras.

- Desmantelar la supremacía blanca y el odio.
- Proteger a los más vulnerables y saldar las deudas a la sociedad.
- Transformar los sistemas y las instituciones injustas.
- Abolir el complejo industrial penitenciario.
- Proporcionar oportunidades para todos, independientemente de las fronteras, la ciudadanía y condición.
- Respetar los derechos de los pueblos indígenas.
- Promover la solidaridad y la cooperación globales.

Toma de decisiones democrática y control comunitario

- Crear una democracia inclusiva y transparente que rinda cuentas a todos.
- Promover la cooperación, la ayuda mutua y la participación.
- Proporcionar a todos la plena capacidad de acción y de oportunidades para participar en la gobernanza.
- Combatir y corregir la desinformación.

Equilibrio entre el cambio sistémico y el alivio inmediato

- Abordar las causas profundas de los problemas.
- Enfrentar las soluciones falsas.
- Aceptar cierto incrementalismo como forma de reducción de daño.

Principios políticos

Hacer que la visión colectiva de un futuro justo, ecológico y pacífico pase de la historia a la realidad requerirá de un cambio vasto y radical. El Programa de Recuperación Justa de Greenpeace de EE. UU. ofrece un conjunto de políticas audaces y transformadoras que los responsables políticos deben aplicar para abordar las causas fundamentales de la injusticia racial, medioambiental y económica. Por supuesto, la política federal por sí sola no puede generar un cambio transformador y sistémico. **La creación de un mundo más allá del capitalismo racial también requerirá de cambios en el poder, la mentalidad, la riqueza y los recursos y los valores.** El Programa de Recuperación representa, para Greenpeace, solo un pilar de este trabajo, y continuaremos construyendo con nuestrxs aliadxs el movimiento hacia una sociedad que coloque a las personxs y el planeta por delante de las ganancias y los contaminadores.

Las decisiones políticas que tomemos en este momento disruptivo marcarán el camino a seguir a millones de personxs: **la crisis de la COVID-19 y el llamamiento a la justicia racial de 2020 deben marcar un punto de inflexión en la formulación de políticas federales.** Enfrentados a la elección entre pasar los próximos años consolidando el statu quo o cumplir con la promesa de una economía y democracia equitativas, sabemos lo que debe suceder a continuación. Merecemos que se actúe a la escala que exigen la ciencia y la justicia. Es hora de poner a nuestrxs funcionarixs electxs a trabajar para las personas y de utilizar las herramientas y el poder del gobierno federal para solucionar los problemas en vez de exacerbarlos.

Los siguientes son los *principios políticos* que conforman el programa de política federal de Greenpeace para EE. UU., para una recuperación justa.

Salud y bienestar para las comunidades

Nuestras comunidades sufrieron porque se priorizó el beneficio y el crecimiento económico por sobre las necesidades de las personas. En las comunidades de bajos recursos y marginadas, en particular las comunidades negras, morenas e indígenas, los impactos de la pandemia y las consecuencias económicas relacionadas han golpeado con especial dureza, dejando al descubierto las fallas de la desigualdad y la injusticia en nuestra sociedad. Para evitar estos daños, el gobierno debe garantizar una atención sanitaria asequible y de alta calidad, la gratuidad y distribución equitativa de las vacunas contra la pandemia, la seguridad de todas las comunidades e individuxs y el reconocimiento, como derechos, de todas las necesidades humanas básicas: agua potable, aire limpio, comida saludable y viviendas seguras, entre otras.



© Geoff Reid / Greenpeace

Vivir dentro de los límites del planeta

Actualmente, estamos extrayendo, produciendo y consumiendo más de lo que nuestro planeta puede soportar. Nuestros sistemas de producción de un solo uso y despilfarro explotan a las personas, destruyen los bosques, contaminan los océanos, dañan los ecosistemas vitales y alimentan la crisis climática.

- Debemos cambiar rápidamente a sistemas basados en la administración y la renovación. Se deben defender el aire limpio, el agua potable y la tierra sana como derechos fundamentales para todxs.
- Debemos abordar inmediatamente la emergencia climática y proteger los ecosistemas que sustentan toda la vida en nuestro planeta, al tiempo que avanzamos en una transición justa y controlada para abandonar los combustibles fósiles que cree millones de trabajos dignos y sindicalizados para lxs trabajadorxs de primera línea y las comunidades. Para tener una oportunidad de limitar el calentamiento global a 1,5 grados centígrados, el Panel Intergubernamental del Cambio Climático proyecta que el mundo debe reducir a la mitad las emisiones de dióxido de carbono para el 2030 y llegar a cero emisiones neta de dióxido de carbono para el 2050.² Como

el mayor emisor cumulativo histórico del mundo, los EE. UU. tiene la responsabilidad de reducir las emisiones aún más rápido y de tomar medidas para avanzar con la justicia climática en todo el mundo.

- Por último, debemos transformar la manera en que se produce y consume nuestro alimento mediante la transición de un modelo de producción agrícola industrial a un sistema donde la producción y el consumo de alimentos se base en el respeto a los derechos económicos, la justicia social y los límites ecológicos. Los métodos de producción de alimentos deben estar arraigados en la agricultura ecológica para aumentar la resiliencia socioeconómica y ecológica.
- El respeto a los derechos de los pueblos indígenas y de las comunidades locales debe ser fundamental para alcanzar estos objetivos.

Protección económica para las personas, no las empresas

Los sistemas económicos deberían estar diseñados para satisfacer las necesidades de todxs las personas. Pero mientras que lxs trabajadorxs y las familias han sufrido durante la pandemia de la COVID-19, las empresas y lxs multimillonarixs han prosperado.



© Jana Eriksson / Greenpeace

Debemos abordar esta disparidad mediante el diseño de una nueva economía que garantice una red de seguridad social y trabajo digno, que redistribuya equitativamente la riqueza, que ofrezca infraestructuras accesibles y limpias y que proporcione ayuda directamente a la gente. Las inversiones como la del Green New Deal, enraizadas en una transición justa para las comunidades de primera línea, así como para lxs trabajadorxs y aquellxs afectadxs por la transición de la extracción de una nueva economía, pueden darle vida a este sistema más equitativo y resiliente. Reducir el apoyo público a las entidades corporativas destructivas que solo benefician a unxs pocxs ricxs es fundamental para construir una economía resiliente y sostenible.

Resiliencia y prevención de crisis futuras

La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto cómo nuestra relación con el planeta puede tanto impulsar como prevenir las crisis. Mantener los bosques y otros ecosistemas intactos es fundamental para evitar futuras pandemias zoonóticas, que se producen cuando los virus pasan de animales a humanos, muchas veces como resultado del comercio de animales salvajes o de la invasión de los bosques tropicales. Reconocer y prepararse para los peores impactos climáticos, incluyendo el clima extremo, y limpiar la exposición a tóxicos protegerá contra los peores impactos posibles de las crisis futuras. Asimismo, debemos alcanzar, finalmente, las condiciones para una paz y un desarme duraderos y continuar abordando todo este trabajo con una base clara en la mejor ciencia disponible y una dedicación a la transparencia.

Justicia y equidad entre las comunidades, las generaciones y las fronteras

Para crear una sociedad más equitativa es fundamental proteger a aquellxs que han sido excluidxs mientras se saldan deudas históricas, particularmente con las comunidades negras e indígenas, y transformar los sistemas e instituciones injustos. Este esfuerzo incluye la defensa de la soberanía indígena y la garantía de que se reconozcan y respeten las tierras, los títulos y los tratados indígenas. Todxs merecen una oportunidad,

independientemente de su ciudadanía o condición. La justicia no conoce fronteras. Por ello, es esencial impulsar una nueva era de solidaridad y cooperación globales.

Toma de decisiones democrática y control comunitario

Un mundo mejor surgirá de una mayor inclusión, transparencia y responsabilidad dentro de nuestras instituciones. Todxs lxs humanxs merecen tener plena capacidad de acción y oportunidad para participar en la gobernanza y las decisiones que afectan sus vidas. Una sociedad configurada en torno al respeto de la ciencia, la lucha contra la desinformación y el fomento a la cooperación, la ayuda mutua y la participación puede impulsar el futuro por el que luchamos.



Equilibrio entre el cambio sistémico y el alivio inmediato

Para que el cambio positivo se afiance en toda la sociedad, debe abordar las causas fundamentales que crearon las crisis entrelazadas a las que hoy nos enfrentamos. Un cambio incremental que mantenga la desigualdad sistémica nunca evitará crisis futuras y perpetuará las cargas injustas sobre las personas más marginadxs. Sin embargo, este enfoque en el cambio

sistémico radical también permite apoyar las políticas de corto plazo que ofrecen alivio o protección inmediatos a las comunidades y a lxs individuxs. Es realista esperar que cualquier amenaza al statu quo se encontrará no solo con una oposición, sino que también con soluciones falsas disfrazadas como progreso, como la captura y el almacenamiento de carbono, los biocombustibles, la energía de biomasa y los bioplásticos. Reconocer, exponer y enfrentar estas soluciones falsas es fundamental para el progreso.



Notas

- 1 Cedric J. Robinson usó por primera vez la expresión *capitalismo racial* en 1983, en su libro *Black Marxism: The Making of the Black Radical Tradition* [Marxismo Negro: la creación de una tradición radical negra] para explicar cómo el capitalismo, como sistema económico, solo puede sobrevivir mediante una “severa desigualdad” entre distintos grupos dentro de una sociedad. <https://uncpress.org/book/9780807848296/black-marxism/>
- 2 IPCC. (2018). “Resumen para responsables de políticas.” Por Masson-Delmotte, V., Zhai, P., Pörtner, H.-O., Roberts, D., Skea, J., Shukla, P. R., Pirani, A., Moufouma-Okia, W., Péan, C., Pidcock, R., Connors, S., Matthews, J. B. R., Chen, Y., Zhou, X., Gomis, M. I., Lonnoy, E., Maycock, T., Tignor, M., & Waterfield, T., Eds., *Calentamiento global de 1,5 °C: Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1.5°C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, en el contexto de reforzamiento de la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, el desarrollo sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza*. En proceso de impresión. <https://www.ipcc.ch/sr15/>

GREENPEACE
Reports

**PROGRAMA DE RECUPERACIÓN
JUSTA DE GREENPEACE USA**

17 DE NOVIEMBRE DE 2020

Greenpeace USA
702 H Street, NW, STE 300
Washington, D.C. 20001
www.greenpeace.org

Greenpeace es una organización de campañas global e independiente que utiliza la protesta pacífica y la comunicación creativa para exponer los problemas medioambientales mundiales y promover soluciones que son fundamentales para un futuro ecológico y pacífico.